

DIRECTORA

Beverly J. Robinson-Rumble

DIRECTOR ASOCIADO

Luis A. Schulz

ASESORES

C. Garland Dulan

Ella Simmons

REPRESENTANTES

Roberto Badenas

Euro-Africa

Larry Blackmer

América del Norte

Daniel Duda

Europa del Norte

John M. Fowler

Asociación General

Barry Hill

Pacífico Sur

Chiemela Ikonne

Africa-Océano Indico

Ellah Kamwendo

Africa del Sur

Hudson E. Kibuuka

Africa Oriental

Mike Lekic

Asia Pacífico Sur

Carlos Mesa

América del Sur

Branislav Mirilov

Eurasia

Chek Yat Phoon

Asia Pacífico Norte

Nageshwara Rao

Asia del Sur

Moisés Velazquez

Centroamérica

DIAGRAMACIÓN

Glen Milam

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA publica artículos acerca de temas de interés para los educadores adventistas. Las opiniones de los contribuyentes no representan necesariamente las ideas de los redactores o la posición oficial del Departamento de Educación de la Asociación General.

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA es publicada por el Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, Estados Unidos; Teléfono (301) 680-5062; Fax (301) 622-9627.

Copyright © 2008 General Conference of Seventh-day Adventists.

C. Garland Dulan

Diferentes niveles en educación adventista trabajando asociados

Es común en nuestros días que las instituciones de educación superior establezcan alianzas, documentos de acuerdos y esfuerzos mancomunados con el propósito de reducir duplicación de servicios, formar asociaciones y mejorar las relaciones con entidades que comparten objetivos semejantes.

Dentro de la Iglesia Adventista, sin embargo, parecería que existe resistencia a formar asociaciones entre los diferentes niveles de educación (universidades o colegios superiores formalizando una colaboración con escuelas primarias y secundarias). ¿Cuál es la causa de esta resistencia? ¿Cuáles serían las ventajas de la formación de este tipo de relaciones?

Consideremos, por ejemplo, cómo podríamos desarrollar un programa que estimule a las universidades a asociarse con otros niveles de educación. Pensemos en una universidad que ofrece programas en el área de administración –finanzas, contabilidad y otros. Las universidades generalmente requieren que sus profesores se ocupen regularmente en proyectos de investigación para avanzar en el conocimiento de sus respectivos campos de especialidad. ¿Por qué no desarrollar un convenio con una escuela adventista para descubrir la mejor manera de financiar la educación primaria o secundaria? Los investigadores podrían dar estudio a diferentes enfoques que las escuelas podrían usar para mejorar su situación financiera. El proyecto de investigación podría incluir, identificación del problema, revisión de la literatura sobre finanzas escolares, formación de hipótesis, desarrollo de un diseño con el propósito de resolver el problema, colección de información de escuelas públicas o privadas, análisis de la información, informe de los hallazgos, terminando con recomendaciones apropiadas. La investigación también podría identificar escuelas o sistemas escolares que han tenido mayor éxito en hacer que la educación adventista sea más accesible a las familias de diferentes niveles de ingreso. Esta área de investigación es muy necesaria para la iglesia en sus esfuerzos de proveer educación en todo el mundo a alumnos y familias con diferentes posibilidades económicas al financiar la educación.

Por medio de una planificación cuidadosa e intencional, las uniones pueden formar un fondo que provea incentivos para tales colaboraciones. Estos fondos estarían disponibles solo para entidades dispuestas a establecer un vínculo de colaboración con otro nivel educativo en la solución de un problema de importancia crítica en los niveles involucrados. Profesores y maestros pueden usar estos fondos para obtener tiempo libre, usar ayudantes, enfrentar costos de viaje y otros gastos relacionados con la investigación. En el ambiente universitario, la investigación podría ser conducida de manera que sirva al progreso de la carrera del investigador, y también ayude a la iglesia a resolver problemas serios.

Las ventajas son muchas. Profesionales de diferentes niveles en el sistema educativo se llegarían a conocer mejor y desarrollarían un entendimiento de sus

Continúa en p. 25

“Como lector, su desafío es

transformar las palabras escritas de

la literatura en palabras vivas. Como

un intérprete oral, su responsabilidad

es hacer que las palabras de un autor

cobren vida, su tarea es inspirar

energía en cada página de un pasaje

escogido.”

sus compañeros fue la mayor satisfacción para Joyce. Mientras pocos de nosotros —o de nuestros alumnos— alcanzan tal número de prácticas para un texto sagrado o secular, es bueno recordar que unas pocas palabras, bien elegidas, bien practicadas y bien presentadas dirán muchísimo. Y si las palabras escogidas provienen de las Escrituras, qué privilegio extraordinario es ser presentadores o los receptores de tales palabras.

La Doctora Beverly Matiko es profesora de los departamentos de Inglés y Comunicación en la Universidad Andrews en Berrien Springs, Michigan, EE.UU. En 1991 completó su doctorado en Inglés en la Universidad de Alberta en Canadá. Ha sido profesora en el Colegio Newbold en Inglaterra y también en el Colegio Universitario Canadiense en Alberta, Canadá.



REFERENCIAS

1. Jill Ker Conway, *The Road From Coorain* (New York: Vintage Books, 1990), p. 139.
2. Ibid.
3. Lyle V. Mayer, *Fundamentals of Voice and Articulation* (New York: McGraw Hill, 2004), p. 5.
4. Emily Moore, “How Do You Read It?” *Ministry* 61 (Julio 1988), p. 11.
5. Teri Gamble y Michaelk Gamble, *Literature Alive! The Art of Oral Interpretation* (Lincolnwood, Ill.: NTC Publishing Group, 1994), p. 3.

Editorial

Continuación de la página 3.

problemas y desafíos. Los esfuerzos de colaboración podrían aún formarse en áreas no contempladas en esta editorial. Piense en esto: La iglesia no estaría solo fomentando la integración de la fe y la enseñanza, sino también la integración de la fe y la práctica.

Para poder recibir los fondos destinados a colaboración/asociación, los candidatos deberían presentar un claro proyecto de investigación. El diseño podría ser propuesto por instituciones de nivel primario y secundario en beneficio de colegios o universidades, o por una universidad en beneficio de instituciones de nivel primario/secundario. La colaboración mutua debería ser el principal determinante para aprobar y proveer los fondos para la investigación.

Al considerar todo el tiempo, el dinero, la energía y los talentos que empleamos para cumplir con la misión de nuestras instituciones ¿no deberíamos colaborar en el logro de objetivos comunes?

Existen áreas en la iglesia en donde esto se ha intentado —por ejemplo en la investigación Valuegenesis— pero en gran parte han sido esfuerzos para proveer y analizar información, y no para desarrollar una colaboración en niveles múltiples.

Mi esperanza es que la propuesta presentada aquí de manera breve, pueda ser ampliada para incluir muchas áreas donde la colaboración pueda beneficiar los diferentes niveles de educación.

C. Garland Dulan



Las familias

Continuación de la página 28.

alguno que no quiso venir.

Planificación futura

Una mejora que estamos considerando para el futuro es tener a los padres y estudiantes en actividades completas juntos durante parte o todo el programa. En lugar de separarlos para la hora del “Tiempo de la Familia,” prepararemos actividades cooperativas con las cuales las familias experimentarán ideas para el culto familiar o para actividades familiares juntos.

Otro elemento que estamos considerando para el futuro es la reunión de grupos pequeños, en apoyo a los padres. Los profesores han discutido el concepto de proveer más tiempo calificado para que los padres se junten y hablen de soluciones —a manera de discusiones abiertas. Todavía no he encontrado a alguien que no tenga inquietudes que le gustaría discutir con sus colegas padres. Estos grupos podrían incluir grupos de oración y de estudio.

La Junta Directiva votó suspender por un año la Escuela Familiar. Aún cuando la Junta cree firmemente que ha sido una herramienta útil y efectiva, el programa toma tiempo y ha sido difícil conseguir todos los voluntarios necesarios. La Junta Directiva planea también discutir en un futuro cercano la conveniencia de ofrecer la Escuela Familiar cada dos años.

Es nuestra oración que nuestros alumnos y sus familias crezcan en unidad y formen familias más sólidas. La familia adventista es un continuo campo misionero para nuestras escuelas. “Si el niño no es instruido de la manera correcta aquí, Satanás lo educará por medio de sus agencias escogidas. Qué importante, por lo tanto, es la escuela en el hogar.”²

Tracy Arnett es la directora de la Escuela Secundaria Adventista Cross Street en Anderson, Indiana, EE. UU.

REFERENCIAS

1. Elena de White, *El Hogar Adventista*, capítulo sobre “La Primera Escuela del Niño.”
2. Ibid.

